



**CONQUISTADORES  
DE AMERICA**

*Si hablamos de conquistadores vallisoletanos de América en el siglo XVI, obligado es nombrar a Juan Ponce de León, Pánfilo de Narváez, Juan Jufre, Bernal Díaz del Castillo, etc.*

*Si queremos valorar de forma adecuada la obra de los conquistadores vallisoletanos debemos estudiarla íntimamente relacionada con la Historia de Cuba, Jamaica, Puerto Rico, isla Española, Estados Unidos de América, México, Guatemala, Chile y Argentina.*

*Si no queremos convertir su gesta en algo mítico, debemos acercarnos a estos castellano-leoneses que conquistando y descubriendo, poblando y colonizando quemaron su vida: unos apenas llegaron al Nuevo Mundo, otros en campañas posteriores y alguno con más suerte pudo narrar las acciones de sus compañeros en el lenguaje llano y sin «afeiterías» de Castilla y León.*



EUFEMIO  
LORENZO SANZ

Eufemio Lorenzo Sanz es Inspector de Bachillerato de Historia, Coordinador General del Equipo de Autores «Páramo», Director de la Historia de Medina del Campo que actualmente se edita y miembro fundador del diario «Noticias de Palencia» y de «Ambito Ediciones», entidad dedicada a la publicación de temas castellanos.

De su larga carrera docente es preciso considerar su experiencia como Maestro Nacional, Profesor de Universidad, Catedrático y Director de los Institutos de Guardo y «Jorge Manrique» de Palencia e Inspector de Bachillerato.

Es autor de numerosos libros y publicaciones que abarcan tres campos de investigación diferentes: Castilla y León, Historia de América y de carácter didáctico-pedagógico. Obtuvo Premio Extraordinario de Doctorado con la obra en dos volúmenes «Comercio de España con América en la época de Felipe II». Otras investigaciones de carácter científico: «El mestizaje en Hispanoamérica», «La naturalización de extranjeros para el comercio de Indias en la época de los Austrias», «El comercio americano en el siglo XVI», etcétera.

Entre sus publicaciones castellano-leonesas destacan: «Palencia en la Historia de América», Valladolid en la época de los Austrias», «Conquistadores castellano-leoneses de Indias en el siglo XVI», «La Guerra de las Comunidades y los pueblos de Tierra de Campos», «Mercaderes de Indias en el siglo XVI cuyos apellidos corresponden a topónimos palentinos», «Un rico mercader indiano del siglo XVI: Francisco Hernández de Guardo», «Felipe II», etcétera.

Ha tomado parte también en numerosos simposios y congresos de carácter científico y en jornadas metodológicas, faceta en la que ha editado varios libros y guías didácticas, especialmente para alumnos de Educación General Básica.

Edita: Obra Cultural de la Caja de Ahorros Popular.  
Fuente Dorada, 21 - Valladolid

Dirige la Colección: RAMON GARCIA DOMINGUEZ  
Fotografías: G. Villalobos y Archivo del autor.

Imprime: Gráficas Andrés Martín, S. A.  
Paraíso, 8 - Valladolid-3

Depósito Legal: VA. 77.—1984

Portada: Anónimo Sebastián Lopes, 1565. Estampa 406 del volumen IV de *Monumenta Cartographica*.

# CONQUISTADORES DE AMERICA

Por Eufemio Lorenzo

*«Oh, qué cosa tan trabajosa es ir a descubrir tierras nuevas y de la manera que nosotros nos aventuramos. No se puede ponderar sino los que han pasado por aquestos excesivos trabajos en que nosotros nos vimos»*

**Bernal Díaz del Castillo**

*No pretenden estas líneas enaltecer la gesta conquistadora y colonizadora de los hombres vallisoletanos en la empresa americana. Entre otros motivos, porque su heroica obra está por encima de lo que nosotros podamos sublimarla. No sería tampoco justo hacerlo, si no ponderamos al mismo tiempo y grabamos con moldes de oro indiano, la pléyade de esforzados guerreros de otras provincias y de modo especial de las de Castilla-León:*

*AVILA: Pedro de Villagrà, Gil González Dávila y Alonso Dávila*

*BURGOS: Juan de Garay, Juan de Ayolas y Juan de Salazar de Espinosa*

*LEON: Francisco de Villagrà*

*PALENCIA: Juan de Aguilar, Benito de Carrión, Alvaro de Sandoval, etc.*

*SALAMANCA: Los Coronado y los Montejo*

*SEGOVIA: Pedrarias Dávila, Juan de Grijalva y Diego Velázquez*

*SORIA: Bravo de Saravia, los Ruiz y Francisco de Vargas*

*ZAMORA: Diego de Ordás y Diego de Losada*

*Es necesario afirmar y difundirlo convencidos, que entre los conquistadores y colonizadores de América, sobre todo entre los de la primera generación, los castellano-leoneses ocupan un lugar destacadísimo, y entre ellos los vallisoletanos: Juan Ponce de León, Bernal Díaz del Castillo, Pánfilo de Narváez, Juan Jufre de Loaisa, etc.*

*Siguiendo la sistematización que llevó la conquista de América, es preciso referirse en primer lugar a la base de operaciones de La Española. En ella conquistará y poblará Juan Ponce de León. Esta isla le servirá de base para colonizar Puerto Rico y descubrir la península de Florida.*

*Cuando más tarde La Española fue sustituida por Cuba, allí vemos como protagonista principal de la conquista a Pánfilo de Narváez, después de haber luchado en Jamaica. En la isla de Cuba se preparó la magna empresa de la*

conquista de Nueva España. De dicha isla saldrán cinco vallisoletanos para la heroica gesta mexicana: Bernal Díaz, Cristóbal de Olea, Francisco Saucedo, Francisco de Lugo y Pánfilo de Narváez.

Más tarde, cuando las bases antillanas han pasado ya a segundo plano, destaca el riosecano Juan Jufré, conquistador y poblador de Chile y Argentina.

En Santervás de Campos (Ponce de León), Medina del Campo (Bernal Díaz), Tierra de Medina (Cristóbal de Olea y Francisco de Lugo), Medina de Rioseco (Juan y Diego Jufré y Francisco Saucedo) y Valladolid (Pánfilo de Narváez) nacieron los conquistadores vallisoletanos que años más tarde fundarían nuevas poblaciones en Indias: Salvaleón y Caparra (Ponce), San Luis de Loyola Nueva Medina de Rioseco (Luis Jufré), Resurrección y San Juan de la Frontera (Juan Jufré), San Cristóbal de La Habana (Narváez), etc. Los Cabildos de San Juan de Puerto Rico, Guatemala, Santiago de Chile y San Cristóbal de La Habana conservan en letras de oro los nombres, respectivamente de Ponce de León, Bernal Díaz, Juan Jufré y Pánfilo de Narváez, en reconocimiento a la labor desarrollada.

Los cuatro vallisoletanos figuran en la orla de honor de los conquistadores y colonizadores de Indias. Los cuatro sometieron muchos indios y más tarde disfrutaron de encomiendas indígenas; Jufré llegó a tener 1.500 indios encomendados. Los cuatro conquistadores disfrutaron de cargos públicos, en especial Ponce de León que fue gobernador de Puerto Rico y Adelantado de la Florida. Si Ponce y Narváez capitanearon armadas por tierra y mar, Jufré lo hizo a través de difícilísimos terrenos. Según Alonso de Ercilla en la Araucana,

«Nunca con tanto estorbo a los  
humanos quiso impedir el paso la  
natura»

Cristóbal de Olea, hombre simpático y valeroso, y Francisco de Saucedo, que era «muy polido» y refinado, por cuya causa sus compañeros le apodaban «el Galán», tuvieron una vida cortísima, pues los dos murieron en la conquista de México: Saucedo en la Noche Triste. El Capitán Francisco de Lugo, hijo bastardo del Señor de Fuencastán, próximo a Medina del Campo, se distinguió por sus gestas militares en Nueva España. Hombre de confianza de Cortés, intervino en el arresto de Moctezuma y tuvo que actuar contra su paisano Narváez inutilizándole la flota. Fue uno de los pobladores de la nueva villa mexicana de Espíritu Santo.

Ponce de León, Bernal Díaz, Pánfilo de Narváez y Juan Jufré constituyen un glorioso cuarteto de la nunca bien ponderada gesta indiana. Ponce y Narváez desarrollan su acción en las tres primeras décadas del siglo XVI, muriendo relativamente jóvenes y mártires de la misma empresa: poblar la península de Florida. Bernal y Jufré prolongaron sus vidas de encomendados en Guatemala y Santiago de Chile hasta los años ochenta, alcanzando el viejo soldado de Medina del Campo casi los 90 años. Este año se celebra el cuarto centenario de su muerte.

Ponce, Bernal y Narváez actuaron en el mundo antillano y en la América Central y del Norte, mientras Juan Jufré lo hizo en la del Sur. Si el nombre de Ponce de León es inseparable de Puerto Rico, La Española y Florida, el de Bernal lo es de México y Guatemala, el de Narváez de Cuba, Jamaica, México y Florida, el de Jufré lo es de Chile y Argentina. De todos ellos Ponce de León alcanzó gran éxito como colonizador y en toda su gestión, gozando de la confianza del Rey Católico. Juan Jufré cosechó bastantes laureles, en oposición a Narváez que le persiguió el infortunio.

# PONCE DE LEÓN, COLONIZADOR DE PUERTO RICO Y DESCUBRIDOR DE FLORIDA

*«Aqueste lugar estrecho  
Es sepulcro del varón  
Que de nombre fue león  
Y mucho más en el hecho»*

*Juan de Castellanos*

EL vallisoletano Juan Ponce de León, natural de Santervás de Campos, alcanzó un florón de realizaciones prácticas en las dos primeras décadas del siglo XVI en el mar de las Antillas. La sola enumeración de los títulos y logros conseguidos nos puede dar una idea, aunque sólo aproximada, de la gran personalidad de este colonizador castellano-leonés.

Colonizador en La Española e isla de San Juan, descubridor de Florida, fundador de las ciudades Salvaleón y Caparra, regidor de San Juan de Puerto Rico, gobernador de la isla de San Juan, capitán de esta isla y contra los indios caribes, Adelantado de Florida y Bimini, guerrero en La Española, Puerto Rico y Florida, etcétera.

Dos aspectos sobresalen en la vida de Ponce de León: la permanente confianza de la Corona en él y la fidelidad del Adelantado en el cumplimiento de sus deberes como gobernante. La confianza real emanaba de la fama o prestigio que se deriva de sus actuaciones, de ahí que no lograran romperla ni las más agrias denuncias, sobre la que se quería hacer ver como mala administración.

La actitud de Ponce de León frente a la Corona la podemos concretar en una

palabra: *lealtad*. Ponce de León además de socio del Rey fue «hombre de su confianza», la cual vio renovada en distintas ocasiones y para empresas diferentes, y prolongada más tarde durante la Regencia del Cardenal Cisneros, una vez muerto don Fernando. Otras personalidades indianas en cambio, sólo recibieron un nombramiento y en algunos casos continuaron en sus cargos mediante pleitos, como Diego Colón.

Jamás pensó Ponce de León en la esclavitud, pues soñó en la convivencia pacífica de los españoles e indios, si bien trabajando éstos de braceros para los colonizadores, a cambio de un sueldo.

A Ponce de León le cabe el honor de ser el primer puertorriqueño que estableció casa duradera en la isla de San Juan, donde asentó su familia, casó a sus hijas, enterró a su mujer y dejó su estirpe: tres hijas, María, Juana e Isabel, y un hijo, Luis Ponce de León, que profesó en la Orden de Predicadores. Juana y María casaron con los Troche, naturales de Olmedo.

La vida de Ponce de León que estuvo plagada de luchas, contratiempos y sinsabores, fue cortada en la expedición pobladora de Florida, impidiéndole alcanzar el

gran éxito que merecían los esfuerzos, la caballerosidad y el ánimo invencible del castellano-leonés.

¿Qué representó Ponce de León en relación con los hombres de su tiempo? Ponce de León llegó a reunir en su propia persona lo que sus contemporáneos tuvieron repartido. Los hombres de su tiempo fueron nada menos que Cristóbal Colón, Diego Colón, Ovando, los dos segovianos Diego Velázquez y Pedrarias Dávila, además de Balboa y los capitanes de los Viajes de Descubrimiento y Rescate. Juan Ponce de León llegó a capitular con el Rey como lo había hecho Cristóbal Colón; recibió los nombramientos de gobernador y capitán al igual que Pedrarias y Velázquez; es designado adelantado de la Florida, como Núñez de Balboa era de la Mar del Sur; y se le autoriza salir a descubrir, al igual que se había hecho con Colón y otros capitanes.

---

#### INTERROGANTES SOBRE LOS ORIGENES DE PONCE DE LEÓN Y SUS PRIMEROS PASOS EN INDIAS

---

Parece raro que un hombre que tuvo una vida tan intensa, que llegó a ser depositario de la confianza real, que mantuvo relaciones continuas con Nicolás de Ovando y Diego Colón, y que teniendo en su haber una labor descubridora y colonizadora tan importante, haya dejado tan escasas huellas de sus orígenes.

No sabemos con seguridad absoluta ni dónde, ni cuándo nació, ni quiénes eran sus padres. Los estudiosos de la vida de Ponce de León, dan como lugar de nacimiento Santervás de Campos (Valladolid), donde vivieron muchos Ponce. Parece haber acuerdo general en aceptar 1460 como año de nacimiento de Ponce de León, aunque otros historiadores prefieren retrasar la fecha 10 ó 15 años.

Las conjeturas siguen abiertas también en torno a la naturaleza de Juan Ponce de León: ¿noble o villano? Pensamos que su origen fue modesto, sin haber heredado la hidalguía de los Ponce de León o de los Guzmán que le atribuyen otros historia-



Juan Ponce de León.

dores. Creemos que fue un simple mozo de espuelas, un paje o escudero.

Ponce de León se trasladó a Indias en 1502 con Nicolás de Ovando. Ninguna noticia tenemos de la vida de Juan Ponce de León en la isla Española antes del verano de 1504, fecha en la que Ovando declara la guerra a los indios de la provincia del Higüey, por la matanza de españoles que éstos han hecho, después del acuerdo de paz firmado con su cacique Cotubanamá.

La expedición de castigo que se organiza en la que participan de 300 a 400 hombres, va comandada por varios capitanes, siendo Ponce de León quien capitanea las tropas de la ciudad de Santo Domingo. Este sistema de organización militar recuerda las milicias concejiles castellanas que habían luchado contra los árabes en la Reconquista. Terminada esta

dura guerra, en la que los españoles, además de perecer en la lucha, morían también de hambre, y ajusticiado el cacique Cotubanamá, Nicolás de Ovando decidió fundar dos pueblos o villas, otorgando su confianza a Ponce de León para que fundara Salvaleón y quedase allí por su teniente y capitán. Observemos que en el nombre dado a la villa de Salvaleón, incorporó su fundador la segunda parte de su apellido, León. Los españoles daban a las nuevas poblaciones nombres de santos o les imponían los de otras ciudades de la Península o sus propios apellidos.

---

### COLONIZADOR DE LA ISLA DE SAN JUAN

---

Una de las actividades más destacadas de los españoles en las Indias es la de ser pobladores y fundadores de núcleos urbanos, para lo cual calcan la estructura de los núcleos castellanos y defienden las libertades de sus moradores frente a la autoridad del poder central.

La isla de Borinquén no constituía una novedad para los españoles, puesto que se conocía su existencia desde el segundo viaje colombino. En tiempos de Ovando, 1504, se inició la exploración de Borinquén por Vicente Yáñez Pinzón y Martín García de Salazar, vecino de Burgos, quien costeó dicho viaje.

En 1508, cuando Borinquén comenzaba ya a denominarse oficialmente isla de San Juan, Ovando pensó que debía poblarse. Designó para tal misión a Ponce de León, dado que Pinzón no mostraba mucho entusiasmo en tal sentido y el vallisoletano había realizado ya una expedición por Puerto Rico a finales de 1507, regresando satisfecho de la misma, entre otras causas por el hallazgo de oro que había realizado.

Apenas cuatro años de permanencia en Higüey han permitido ya a Ponce de León reunir los medios materiales y humanos para trasladarse con 50 hombres en una carabela de La Española a la isla de San Juan. Los nueve primeros meses de per-

manencia en esta isla los dedican Ponce y los suyos a levantar sus casas.

Caparra será la población colonial preferida de las fundadas por Ponce de León y en ella pondrá su mayor ilusión y tratará de reproducir su antigua fundación de Higüey en La Española. El emplazamiento era el más apropiado para las labores agrícolas a que se destinaba, aunque no para las comerciales, por cuya causa se trasladará más tarde a un lugar próximo. Caparra es el origen de la ciudad de San Juan de Puerto Rico.

La colonización de la isla se llevó a cabo con la ayuda real, pero sorteando todo tipo de dificultades: levantamientos de los indígenas, devastaciones de huracanes, pugnas entre los colonizadores, hambres o plagas como la de 1518.

A Ponce de León le corresponden los títulos de honor de haber sido el introductor de la gran agricultura y de ser el primer plantador de la isla de Puerto Rico. Al colonizador vallisoletano se debe también la iniciativa de la explotación ganadera en la isla de San Juan, pues ya el uno de mayo de 1509 había solicitado que se le autorizase llevar puercos y terneras. En este sentido, la hacienda que Ponce tenía en Higüey era un verdadero laboratorio colonial, de donde se exportaban las experiencias y logros a Puerto Rico.



Caserío e iglesia de Santervás de Campos, pueblo natal de Juan Ponce de León.

---

## LA PRUDENCIA Y LA EFICACIA CARACTERIZAN EL GOBIERNO DEL VALLISOLETANO EN PUERTO RICO

---

Repasando la vida de Ponce de León, se constata que fue un hombre con responsabilidades de gobierno. En la isla de San Juan fue teniente de gobernador por el Rey, capitán y más tarde regidor perpetuo de la ciudad de Puerto Rico. Fuera de la isla fue capitán de la Armada contra los caribes y de las expediciones para el descubrimiento y exploración de Florida.

Existen pocos hombres como Hernán Cortés y Ponce de León, que siendo aptos y valientes para la conquista, sepan después gobernar con acierto. Ponce sabe elegir emplazamientos, fundar poblaciones, repartir tierras e indios, gobernar y defender militarmente. Quien más ha estudiado a Ponce, Vicente Murga, atribuye al colonizador castellano-leonés el calificativo de *demócrata*, pues era respetuoso con la mayoría y amante del consenso. Como aborrecía los favoritismos, el reparto de lotes de tierras lo realizaba mediante subasta pública.

Cuando en 1509 llegó de gobernador a Indias Diego Colón, nombró a Juan Cerón alcalde y justicia mayor de la isla de San Juan y a Miguel Díaz, alguacil, los cuales cometieron toda clase de atropellos con el vallisoletano, a pesar de ostentar Ponce las funciones de gobernador y de haber ordenado el Rey que se respetase lo hecho por el castellano-leonés.

Ante los desmanes cometidos por Cerón, el castellano viejo se muestra prudentísimo, no adopta actitudes violentas, sino que cede en todo en espera de que el Rey resuelva y sobre todo para preservar la paz en la isla. Todos alaban el amor a la paz de Ponce de León, que prefería ser humillado, antes que promover alteración alguna.

Cuando Ponce de León tiene en sus manos la provisión real que le acredita como gobernador de la isla de San Juan, comienza a actuar con energía, embarcando a Cerón y Miguel Díaz a España para

que sean juzgados y porque le estorban en la Isla.

Ponce de León cesa en el gobierno de la isla de San Juan en 1511. A pesar de la afabilidad con que había entregado las varas de justicia y recibido a los nuevos gobernantes Cerón y Miguel Díaz, éstos pretendían acabar con la persona y la obra del colonizador.

Enterado Fernando el Católico de la guerra sin cuartel que los gobernantes llevaban a cabo en la isla de San Juan contra los indios y del confinamiento que sufría en la misma Ponce de León, expidió una cédula real para que nadie impidiese la vuelta del conquistador a la Corte.

---

## POBLAMIENTO DE LA ISLA DE BIMINI Y DESCUBRIMIENTO DE LA FLORIDA

---

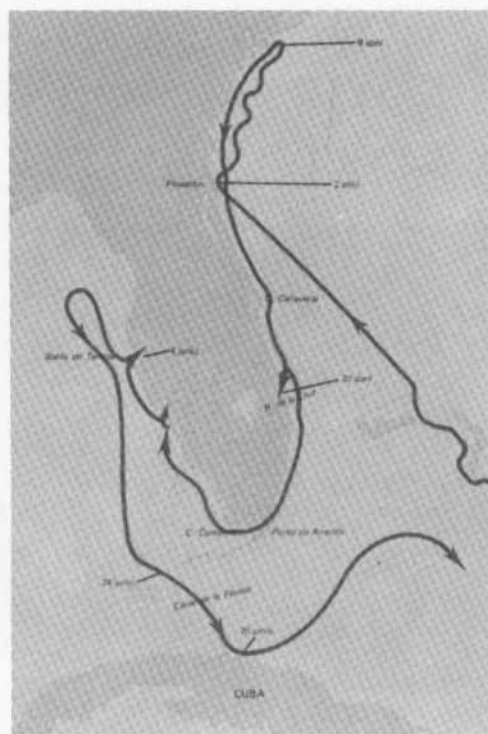
La obra colonial de Ponce de León se llevó a cabo en La Española y en Puerto Rico, pero la empresa que le ha inmortalizado ha sido la romántica aventura de la Florida. El 23 de febrero de 1512 Ponce de León consiguió una capitulación para descubrir la isla de Bimini al Norte de Cuba, quizás atraído por una leyenda india que situaba en aquella una fuente maravillosa que rejuvenecía y donde existían fabulosas riquezas.

Las capitulaciones que Ponce de León acepta para descubrir y poblar Bimini le concedían muchos títulos y participaciones futuras, pero el peso íntegro de los preparativos para los descubrimientos corrían a su costa.

Aunque Ponce de León había puesto siempre sus mayores ilusiones en la isla de San Juan, es sin embargo en La Española donde tenía la mayor parte de su hacienda —ganado lechero y tierras de labor—, donde organiza la expedición y de donde saca los recursos para la misma.

Realizado el registro de las naves el 23 de enero de 1513, parten éstas del puerto de Yuma en la comarca del Higüey en La Española. La nave *Santiago* lleva por capitán a Diego Bermúdez y en *Santa María de la Consolación*, de la que es





Ponce de León descubre Florida.

patrón Juan Bono de Quejo, va Ponce de León. En la isla de San Juan se unen a las dos naos anteriores, propiedad de Ponce, una tercera, la *San Cristóbal*, de la que es maestre Juan Pérez de Ortubia.

Es interesante constatar que aunque Ponce de León parte de la isla Española en viaje de descubrimiento, no olvida su condición de colonizador y aprovecha la travesía de las dos naos hacia la isla de San Juan para trasladar a sus haciendas de esta isla, once vacas mayores y seis lecheras.

Llevaba Ponce de León en estas naos, además de lo necesario para el descubrimiento y población, una yegua que utilizaría como cabalgadura en tierra y un esclavo a quien había dado su nombre «Juan de León».

En realidad el viaje de descubrimiento de Bimini se inicia en San Germán (isla de San Juan), el cuatro de marzo de 1513. Después de pasar por varias islas de las Lucayas y hacer escala el catorce de

marzo en la famosa isla de Guanahaní, el dos de abril, coincidiendo con la época de Pascua Florida, llegó la expedición a una tierra llana y fértil a la que dieron el nombre de Florida y de la que tomó posesión al día siguiente, creyendo que era la tierra buscada. En realidad se hallaban en la parte nordeste de la península de Florida, cerca de San Agustín.

En los días sucesivos recorrieron el litoral de la Florida en dirección sudeste y el 21 de abril comprobaron sorprendidos cómo la corriente del golfo hacía retroceder a los navíos y tenía mayor velocidad que el viento. Después de un intento de desembarco que choca con la hostilidad indígena, doblan el ocho de mayo un cabo, a quien Ponce denominó cabo Corrientes. Siguió la expedición por la costa occidental hasta el cuatro de junio, manteniendo en este tiempo varios combates con los indios del cacique Carlos.

Tras carenar la nao *San Cristóbal* y ser objeto de engaño por los indios, dejan Florida y pasan por unas islas a las que dan el nombre de Tortugas,

«... porque en un rato de la noche tomaron en una de estas islas ciento y setenta tortugas, y tomaron muchas más si quisieran y también tomaron catorce lobos marinos y se mataron muchos alcastraces y otras aves que llegaron a cinco mil.»

En el periplo por las costas de Florida, la expedición que comandaba Ponce de León pretendió desembarcar en varias ocasiones, pero no pudieron hacer más que tímidos intentos, pues aquellos indígenas que llevaban sus partes secretas cubiertas con hojas de palma tejida, presentaban gran hostilidad y atacaban a los españoles valiéndose de flechas y varas, armadas de puntas con agudos huesos y espinas de pescado.

Durante el medio año largo que Ponce dedicó al descubrimiento de la isla de Bimini y Florida, en la isla de San Juan habían cambiado las cosas. En el mes de

junio los indios del cacique Daguao incendiaron Caparra y la casa de piedra de Ponce de León resultó destruida.

En febrero de 1514 regresaron Alamillos y Ortubia, después de descubrir la isla de Bimini, aunque no la fuente de la juventud, que según los indios volvía a los viejos mozos. Los descubridores de Bimini afirmaban que era una isla grande, fresca y de muchas aguas y arboledas. Ponce de León que sigue sin saber que la Florida es tierra firme, continúa reparando su hacienda, antes de emprender viaje hacia España en 1514.

---

### VIAJES A ESPAÑA (1514 y 1515) Y POSTRER EXPEDICION POBLADORA A FLORIDA Y BIMINI

---

En abril de 1514 Ponce de León desembarca en Galicia y se encamina hacia la Corte en Valladolid. Trae 5.000 pesos para la Corona, pero no desea deslumbrar a ésta con grandes tesoros. Su gran arma se basa en unos descubrimientos reales y otros prometedores hacia el Norte y el conocimiento profundo de la tierra. Su fortaleza se basa en haber fundado en Higüey y Caparra, en haber establecido granjerías reales y haber negociado con los caciques. Es el primer colonizador de Indias que va a tratar directamente con la Corona. Había descubierto un nuevo continente, aunque su viaje no tuvo el eco despertado por el descubrimiento colombiano.

La estancia de Ponce de León en la Corte en 1514 le reportaba un doble beneficio.

- 1) Se le nombra Capitán de la Armada contra los indios caribes, índice claro de lo que impresionó la personalidad de Ponce de León al rey Fernando.
- 2) Se le concede la capitulación para poblar Florida y Bimini, designando a Ponce, Adelantado y Justicia Mayor de las mismas.

¿Por qué Ponce antepone el traslado a las desconocidas tierras de Florida, en vez

de permanecer en las conocidas de San Juan? Aunque en San Juan era regidor perpetuo, capitán real, y poseía su hacienda, sin embargo no era la primera persona de la isla y además existían muchos intereses encontrados. En cambio, en Florida sería Adelantado y Justicia Mayor, cargos que le equiparaban a los honores que habían ostentado otros importantes personajes de la época en Indias. Además podía organizar las nuevas tierras, según sus propios planes, dado que no existían intereses creados.

En la preparación de la expedición a Florida Ponce gastó 6.000 pesos de oro, cifra respetable, pero lógica, dado que Ponce no va a descubrir, sino a poblar. Además de los colonos formaban parte de la expedición gentes de armas, pues no podían ir desprevenidos, sino bien armados.

Se cree que la expedición salió en febrero de 1521, bien de la ciudad de Santo Domingo o de la de San Germán. Los belicosos indígenas de la Florida atacaron a los hombres de la expedición que intentaban desembarcar, resultando muertos algunos españoles y herido Ponce de León por una flecha que le penetró por el muslo. Continuó la expedición, pues quizás pensaba Ponce de León que curaría sin necesidad de interrumpirla, pero al ver que empeoraba ordenó que la flota se dirigiera al puerto más próximo, San Cristóbal de la Habana (Cuba).

Ponce de León debió ser consciente de su gravedad y se dirigió al puerto más próximo donde los físicos lograsen curarlo o donde pudiese morir como buen cristiano y no ser arrojado al mar como había sucedido en esta expedición a un sobrino suyo. Ponce de León murió cuando contaba unos 50 años, después de haber realizado una meritoria labor de colonización.

---

### PONCE DE LEON Y LOS INDIOS

---

El espíritu cristiano de los españoles se planteó desde que llegaron a Indias y tuvieron que convivir con los indígenas.



Ruinas de Caparra, villa fundada por Ponce de León en la isla de San Juan.



Escudo de armas de Salvaleón, población fundada por Ponce en la isla Española.

En contra de este espíritu cristiano actuaban la mentalidad medieval a veces vigente, las experiencias de repartimientos hechos en la guerra de Granada y la ambición de los españoles que sólo veían en el indio un operario gratuito que les servía.

Ponce de León desembarcó pacíficamente en la isla de San Juan y estableció relaciones amistosas con los indios, entre otros con el cacique Agüeybana a quienes visitó y entregó obsequios.

Ponce de León se relacionará con los indios de tres formas diferentes:

- *Pacíficamente* y mediante relaciones naturales de respeto a sus formas de vida.
- *Bélicamente* cuando ellos se sublevaron o cuando declara la guerra a los caribes.
- *Colonialmente*, haciendo repartimientos, que serán discutidos, alteados, polemizados y pleiteados.

En 1511 Ponce de León tuvo que hacer frente a una sublevación de los indios, a pesar de que sus relaciones con éstos

habían sido cordiales, pues había actuado con prudencia no exigiéndoles excesivos tributos, ni instalándose donde los indígenas habitaban. Pero se empleaba ya en la isla de San Juan el sistema de «repartir indios» para que los ocupasen los españoles en los trabajos que necesitaban. Era un sistema peligroso que podía ocasionar disturbios si se abusaba.

Para comprender el por qué de la rebelión india debemos analizar la situación real de los indígenas en la isla de San Juan.

Los indios borinqueños poblaban dicha isla sin excesiva densidad y eran pacíficos plantadores. Los únicos ataques que habían sufrido procedían de los indios caribes, flecheros feroces que aniquilaban a los hombres y conservaban a las mujeres con lo que se iba produciendo un elevado grado de mestizaje en las Antillas. De pronto llegan los castellanos a la isla con poderosos medios de guerra y los indígenas admiten su señorío y aceptan trabajar para ellos. Pero cuando las exigencias de los castellanos eran tan duras como los

mismos ataques de los caribes, los bori-queños se sublevaran. Conocemos la escaramuza que Diego de Cuéllar, castellano viejo, tuvo con el cacique Hucoyoa, antes de tener lugar la rebelión»:

«... y me quebraron el ojo izquierdo, donde perdí la vista de él y la tengo perdida».

Ponce de León, aunque no es militar, pero sí hombre de espada, llama a las armas a todos los hombres —españoles e indios— de que dispone, vence a los rebeldes, captura y castiga a los cabecillas, pero evita represalias. Ha conseguido la victoria sin ocasionar muchas víctimas, si tenemos en cuenta los indios que se entregan nuevamente en encomienda, y considerando que solamente se venden como prisioneros o esclavos entre los vecinos que participaron en la guerra, 64 indígenas.

Ponce de León se vio obligado a continuar, lo que de ordinario se conoce como segunda guerra contra otros caciques bori-queños, dado que solamente se habían sometido dos, hasta vencerlos. Las acciones fueron llevadas a cabo por diversos capitanes en diferentes escenarios geográficos de la isla. Pero no se puede ni debe hablar de grandes batallas en las que participan millares de indios, ni de grandes matanzas ocasionadas a los mismos, de donde surgiría el héroe imaginado por Gonzalo Fernández de Oviedo o el sanguinario matarife del que habla el Padre Las Casas. La imaginación ha exagerado también las acciones del perro Becerrillo que participó en estas guerras y del que se afirma que tenía sueldo de soldado.

Cuando Ponce de León lucha contra los indios debemos desterrar de nuestra mente la idea de un conquistador que utiliza la guerra como método de conquista. Ponce de León guerra contra los indios de la isla de San Juan porque éstos se han sublevado, han dado muerte a ciertos colonos y constituyen una amenaza para el resto de pobladores y para los indígenas

que han permanecido en paz. Precisamente por ello a esta sublevación se le da el nombre de guerra de «pacificación».

A Ponce se le integra en el partido o grupo constituido por clérigos y gentes de la administración peninsular que defienden al indígena y protestan por los abusos a que es sometido. El otro grupo lo constituían los colonos, que veían en los indios unos colaboradores baratos y no consideraban abuso el valerse de ellos.

Para entender la postura de Ponce de León tomando como esclavos a los indios sublevados contra el orden establecido, es preciso recordar que en la mentalidad del siglo XVI se aceptaba la esclavitud. Aunque esta lacra hiera hoy profundamente nuestra sensibilidad, en tiempos del conquistador vallisoletano no repugnaba reducir a los indios libres a esclavitud, si eran capturados como prisioneros en guerra justa.

Ponce de León actuaba conforme a esta mentalidad y herraba a los indios tomados como esclavos, según nos consta en carta del Rey a Ponce de León el 23 de febrero de 1512:

«Tengo en servicio lo que habeis trabajado en la pacificación, y lo de haber herrado con una «F» en la frente a los indios tomados en guerra, haciéndolos esclavos».

En el ánimo de Ponce de León no bullía el espíritu sanguinario de conquista que le atribuye el Padre Las Casas. Sin embargo, se vio obligado a luchar contra los indios en la isla Española y de San Juan; capitanear la Armada contra los indios caribes, aunque no diera los frutos esperados, por la escasez de medios entre otros motivos; guerrear forzosamente contra los fieros indios floridianos. En sus últimos contactos con éstos, Ponce de León desea llegar a un entendimiento pacífico, a pesar de haberle matado a un español. Este pacifismo no fue entendido por el Padre Las Casas que llega a afirmar que Ponce de León murió de mala muerte.

# PANFILO DE NARVAEZ, CONQUISTADOR DE CUBA

*«... hombre alto de cuerpo membrudo y hablaba algo entonado, como medio de bóveda, y era natural de Valladolid y casado en la isla de Cuba con una dueña ya viuda que se llamaba María Valenzuela y tenía buenos pueblos de indios y era muy rico».*

*Bernal Díaz del Castillo*

EL hidalgo Pánfilo de Narváez nació en Valladolid (1470 ó 1480) y murió tragado por el mar (1528) en su expedición conquistadora de Florida. Era Narváez

«... hombre de persona autorizada, alto de cuerpo, algo rubio, que tiraba a ser rojo, honrado, cuerdo, pero no muy prudente, de buena conversación, de buenas costumbres y también para pelear con indios esforzados...».

En su vida se pueden distinguir tres acciones conquistadoras diferentes o tres periodos, triunfando en parte en la primera y cosechando tremendos fracasos en las otras dos.

---

## CONQUISTADOR EN LAS ISLAS DE JAMAICA Y CUBA

---

En 1509 participó con Juan de Esquivel en la conquista de la isla de Jamaica. Tres años más tarde, pacificada ya la isla y carente de oro, Pánfilo de Narváez se traslada a la isla de Cuba con 30 aguerridos españoles. El Padre Las Casas que

arribará a Cuba poco más tarde que Narváez, llamado por el gobernador Diego Velázquez describe así la llegada:

«... un Pánfilo de Narváez, natural de Valladolid, que por parte de ser Diego Velázquez, de Cuéllar, que está cerca, le era aficionado, con 30 hombres españoles, todos flecheros, con sus arcos y flechas en el ejercicio de los cuales estaban más que indios ejercitados...».

Pánfilo de Narváez, hombre de confianza de Velázquez, fue encargado por el segoviano de ocupar el centro y oeste de Cuba. La dureza con que Narváez actuó contra los indios en la parte oriental de la isla, Bayamo, originó la huida de éstos y contrarió la política de atracción preconizada por Velázquez, que fundó San Salvador de Bayamo. En esta región Narváez y sus hombres tuvieron que rechazar a una multitud de indios que les atacaron de noche por sorpresa, resultando herido el vallisoletano. La rebelión fue repelida con la ayuda de los indios que los españoles habían llevado consigo de Jamaica y debido a la infantil codicia de los indígenas que en vez de rematar a los españoles se

preocupaban de apoderarse de las ropas y equipos de éstos.

En 1513 Velázquez y Narváez emprendieron una expedición de conquista de Cuba desde la parte oriental a la occidental. Mientras el segoviano avanzaba por el mar por la costa sur, el vallisoletano lo hacía por el centro de la isla hasta confluír los dos capitanes cerca de la bahía de Jagua donde fundaron la villa de Trinidad y en el interior Santi Espíritus.

Por orden del gobernador Velázquez, Narváez continuó la expedición de conquista hasta donde hoy se asienta San Cristóbal de la Habana, fundada por el vallisoletano en 1514, después de rescatar unos españoles cautivos en la zona de Matanzas y mientras en el extremo oriental Velázquez trasladaba las gentes de Baracoa a una nueva población que erigió, Santiago de Cuba.

Acompañaron a Narváez en su acción conquistadora a través de la isla de Cuba, el segoviano Juan de Grijalva y el Padre Las Casas, capellán castrense de la expedición, que a pesar de esforzarse por evitar violencias con los indios, no logró impedir ciertas acciones violentas del vallisoletano, como la injustificada matanza de indígenas en Caonao, presenciada con indiferencia por Narváez, a pesar de las instrucciones recibidas de Velázquez.

Narváez llevó el peso principal de la conquista de Cuba, de ahí que se pretendiese recompensar sus méritos mediante encomiendas. En el reparto de indios cubanos que se lleva a cabo en 1522, Narváez figura por la villa de San Salvador de Bayamo con 159 indios encomendados pertenecientes a dos pueblos o caciques. La isla de Cuba le recuerda como uno de sus colonos más importantes.

En la sumisión de Cuba por Narváez y sus hombres, uno de los alimentos que tomaban era carne de cotorra, ave abundantísima en la isla, pues en 15 días que permanecieron en el poblado indígena de Carahatas, comieron más de 10.000 papagayos; éstos eran atrapados por los muchachos indígenas mediante lazos en las ramas de los árboles.



Hernán Cortés recibe del gobernador de Cuba, el segoviano Diego Velázquez de Cuéllar, las últimas instrucciones antes de partir a la conquista de México.

---

### CAPITAN DE LA INUTIL ARMADA ENVIADA POR VELAZQUEZ CONTRA CORTES

---

Después de haber regresado Narváez de España, a donde lo había enviado Velázquez, como su procurador en 1518, el vallisoletano tomó el mando de una gran armada que el gobernador de Cuba enviaba a México contra Hernán Cortés en 1520. Cortés fue informado de la llegada al puerto de San Juan de Ulúa de la expedición que pretendía someterlo.

En la rica armada de 18 naves que capitaneaba Narváez como lugarteniente de Velázquez, habían llegado 80 jinetes, 800 infantes y suficientes cañones (12) para derrotar a Cortés y gobernar México en nombre de Diego Velázquez. Ante seme-

jante armada, Cortés salió con parte de su ejército y aliados hacia la costa, dejando al frente de las fuerzas restantes en la ciudad de México a Pedro de Alvarado.

Hábil Cortés intentó negociar con Narváez enviándole emisarios. Uno de éstos fue fray Bartolomé de Olmedo. Pero el conquistador vallisoletano muy seguro de sí mismo, rechazó los intentos conciliadores, ignorando que muchos de sus hombres habían sido comprados por gentes de Cortés, mediante joyas, cadenas y tejuelos de oro, de ahí que el cronista Bernal Díaz del Castillo (natural de Medina del Campo) escriba de los emisarios que Narváez había enviado a Cortés:

«Los que venían muy bravosos leones volvieron muy mansos y se ofrecieron a Cortés por servidores... y así como llegaron a Cempoala (de vuelta) a dar relación a su capitán comenzaron a convocar a todo el real de Narváez que se pasase a Cortés».

Hernán Cortés envió como último emisario a Velázquez de León para que tratase de llegar a un acuerdo pacífico con Narváez. «¿Paz y amistad con un traidor?» exclamó el vallisoletano, a lo que replicó Velázquez de León: «Cortés no es un traidor, sino un fiel servidor de Su Magestad, y suplico a Vuestra Merced que delante de mí no se diga tal palabra».

Mientras los hombres de Narváez se hallaban desprevenidos y confiados en su superioridad, los de Cortés con el santo y

seña «Espíritu Santo», avanzaban de noche y asaltaban el campamento de Narváez en Cempoala, quien perplejo y alarmado asistía impotente a la derrota de su ejército y caía herido gritando: «¡Santa María (santo y seña), váleme, que muerto me han, e quebrado un ojo!» Oído esto por los hombres de Cortés, gritaban: «¡Victoria, victoria, por los del nombre del Espíritu Santo, que muerto es Narváez! ¡Victoria, victoria por Cortés que muerto es Narváez!».

Las tropas de Narváez fueron derrotadas sin apenas ofrecer resistencia. En la refriega murieron cuatro soldados de Cortés y tres del castellano-leonés. Los heridos fueron muchos en los dos ejércitos y el soldado Sánchez Farfán recibió tres mil pesos de premio, prometidos por Cortés al primero que echase mano a Narváez. Este a su vez había ofrecido dos mil pesos a quien matase a Cortés o a Gonzalo Sandoval.

Las tropas derrotadas de Narváez se incorporaron al ejército de Cortés, quien ordenó dismantelar los navíos para que nadie huyese a Cuba. Cuando al día siguiente advirtieron los hombres de Narváez que habían sido derrotados por apenas 250 hombres mal armados, «quedaron muy corridos y afrentados, y los más de ellos, que eran hombres de suerte, se pelaban las barbas».

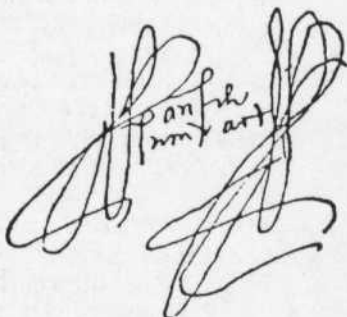
Narváez compareció preso ante Cortés y le dijo: «Señor Capitán Cortés, tened en mucho esta victoria que de mi habéis habido, y en tener presa a mi persona». A lo que el extremeño contestó, según Bernal Díaz: «Doy muchas gracias a Dios que me la dio y a los esforzados caballeros que tengo, que fueron parte para ello; una de las menores cosas que en la Nueva España he hecho, ha sido prendelle y desbaratalle».

---

#### CAPITAN DE LA FRACASADA EXPEDICION PARA LA CONQUISTA Y POBLACION DE FLORIDA

---

En 1526 Pánfilo de Narváez capituló para poblar en la gobernación que se

The image shows a handwritten signature in black ink. The signature is highly stylized and cursive, with several loops and flourishes. In the center of the signature, the name 'Pánfilo de Narváez' is written in a smaller, more legible script. The signature is positioned on the left side of the page, below the main text.

Autógrafo de Narváez.

extiende desde el río de las Palmas hasta el Cabo de la Florida. Se le nombraba Adelantado, gobernador con sueldo de 150.000 maravedies y Capitán General. Narváez debía construir tres poblaciones con sus fortalezas correspondientes y percibir el cuatro por ciento de todos los beneficios que correspondiesen a la Corona. A los pobladores se les concederían dos solares y dos caballerías.

La expedición se organizó en Sanlúcar de Barrameda y la integraban cinco navíos mal equipados con 600 hombres y algunas mujeres de éstos. Partió la armada de Sanlúcar a mediados de junio de 1527. Se dirigió a Santo Domingo donde la abandonaron muchos hombres; en Cuba se repuso y aumentó los bastimentos, pero en Trinidad se hundieron dos naves y perecieron 60 hombres a consecuencia de una tormenta. Se incorporó a la expedición el piloto Miruelo que era el mejor conocedor de aquellas costas y sobrino de un compañero de expedición de Ponce de León.

En febrero de 1528 salió de Cuba la armada que se dirigía a poblar en la desembocadura del Río de las Palmas, actual Soto la Marina. La expedición compuesta por cinco buques, 400 hombres y 80 caballos, dobló el cabo San Antón después de mil tempestades y fue arrojada por un huracán sobre las costas de Florida (12 de abril) recalando en la bahía de Tampa.

Habiendo oído hablar a los indios de un lugar con abundancia de oro, Apalache y después de deliberar Narváez con los principales de la expedición, el capitán vallisoletano se dirigió por tierra con 300 hombres y 40 caballos hacia dicho poblado indígena. La flota navegaría por la costa hasta un puerto por el río las Palmas (Grande del Norte) que por error creían cercano.

Tras muchos apuros por la escasez de víveres y el desconocimiento del país, realizando la marcha penosamente a través de bosques y de tierras pantanosas, el 25 de junio llegó la expedición a Apalache. Pero como las riquezas eran imaginarias y los indígenas belicosos, se encami-



El dios del maíz era una figura fundamental en economía y religión azteca.

naron a Aute, próximo a la costa. Ante la escasez de medios, acordaron continuar la marcha por mar.

Como los tres barcos que Narváez había enviado a Pánuco y los dos llegados de Cuba regresaron a México después de permanecer un año rastreando la costa en busca de la expedición, el contingente de Narváez, del que formaba parte también Alvar Núñez Cabeza de Vaca se vio obligado a construir cinco botes, a base de ingenio e increíbles medios como las crines de los caballos, sus propias camisas, etcétera.



El 22 de septiembre de 1528 los 252 hombres supervivientes iniciaron el avance a lo largo de la costa en las cinco débiles embarcaciones construidas. Soportando hambre, sed y los ataques de los indígenas, los pobres navegantes cruzaron la desembocadura del Mississippi, siendo dispersadas o hundidas más tarde las canoas por una tormenta y llegando los supervivientes a las actuales costas de Texas empujados por una tormenta.

En noviembre de 1528 ya sólo quedaban 80 expedicionarios y Narváez pereció tragado por el mar al ser arrojado por el viento, de su barca. Los supervivientes desembarcados vagaban por tierra muriéndose de hambre y frío hasta quedar reducidos a quince y terminar comiéndose unos a otros.

Cabeza de Vaca y sus compañeros supervivientes fueron capturados por los indígenas. Pero Alvar Núñez y su compañero Oviedo consiguieron escapar. Al negarse Oviedo a seguir el viaje, Cabeza de Vaca quedó solo y fue nuevamente capturado por otros indígenas, que tenían retenidos a algunos compañeros: Alonso de Castillo Maldonado, de Salamanca; Andrés Dorantes, de Béjar y el negro Estebanico, de Marruecos. Durante seis años convivieron con los indígenas estos cuatro supervivientes, primero como esclavos y más tarde como médicos o hechiceros. Soplando sobre los enfermos y

rezando, conseguían increíbles curaciones.

Cubiertos de pieles o desnudos y con largas barbas, siguieron hacia el Oeste y cruzaron el río Grande, Chihuahua y Sonora (Norte de México), acompañados de una multitud de indios (a veces de tres a cuatro mil), que los seguían. Recorrieron miles de Kms. y en 1536 a los ocho años de su desembarco en Florida hallaron en Sinaloa a un grupo de españoles. Fueron recibidos con grandes fiestas en México el día de Santiago.

Así terminaban dos castellano-leoneses, un andaluz y un marroquí —únicos supervivientes de los 300 que con Narváez habían emprendido la expedición por tierra en Florida—, aquella empresa norteamericana dirigida por el vallisoletano, una de las más desastrosas de las emprendidas en Indias. Habían atravesado América del Norte de mar a mar por la parte sur y recorrido más de 10.000 kilómetros.

Narváez, hombre valiente, pero egoísta, imprevisor, obstinado y carente de condiciones de mando, como lo había demostrado ya en la inútil y fracasada expedición a México, cuenta en su haber con la sumisión de Cuba. Toda la dramática expedición de Florida ha sido narrada por Cabeza de Vaca en sus *Nafragios y comentarios*. Alvar Núñez no satisfecho de las aventuras de Florida, consiguió la gobernación del Río de la Plata, donde pudo vivir nuevas hazañas.

Los indios de la isla de San Juan sumergieron en el agua de un río al español Diego Salcedo hasta que lo consideraron ahogado. De esta forma comprobaron que los españoles no eran inmortales.



# BERNAL DIAZ DEL CASTILLO, EL SOLDADO CRONISTA

*«... que en ningunas escrituras en el mundo, ni en hechos hazañosos humanos, ha habido hombres que más reinos y señoríos hayan ganado».*

*Bernal Díaz del Castillo*

EL mismo Bernal Díaz del Castillo nos hace su presentación en el prólogo de su obra *Historia verdadera de la conquista de Nueva España*:

«Bernal Díaz... natural de la muy noble e insigne villa de Medina del Campo, hijo de Francisco Díaz del Castillo, regidor que fue della, que por otro nombre le llamaban galán, y de María Díez Rejón, su legítima mujer, que hayan santa gloria...».

Debemos fijar su nacimiento entre octubre de 1495 y marzo de 1496, en la casa de la Plaza del Pan o en cualquier otra de Medina del Campo. Murió Bernal Díaz en 1584 en la ciudad de Guatemala, de la que era regidor perpetuo.

Nada conocemos de la juventud de Bernal hasta que en 1514 partió de España en la expedición de Pedro Arias de Avila (segoviano). En Nombre de Dios, cabecera de la gobernación de Pedrarias en Tierra Firme, permaneció escaso tiempo, pues a los tres o cuatro meses de llegados, una peste mató a muchos y a otros marcó con llagas en las piernas. Insatisfecho Bernal de su estancia en estas

tierras del Darién, tanto por los escasos ingresos económicos, como por las disensiones imperantes entre Pedrarias y Vasco Núñez de Balboa, obtuvo autorización del segoviano para trasladarse con otros compañeros a la isla de Cuba (Santiago), donde gobernaba otro segoviano, Diego Velázquez de Cuéllar, al que le unía algún parentesco: «Eramos algo deudos».

Bernal Díaz siempre se vanaglorió de haber tomado parte en las expediciones descubridoras de Nueva España y rechazaba el que a Cortés se le reconociese como descubridor de aquella tierra.

Cuando Bernal llevaba ya dos años residiendo en Cuba y Diego Velázquez no le había concedido las encomiendas de indios que le había prometido, se asoció con otros soldados para la expedición de Francisco Hernández de Córdoba en 1517 en la que descubrieron México (Yucatán). Conviene recordar que el fin de esta campaña o viaje era capturar indios para venderlos como esclavos en Cuba, a pesar de que Bernal intentó negarlo, dado que constituía entonces un tráfico muy remunerador.

Diego Velázquez organizó una segunda expedición a México poniendo al frente de

la misma a su paisano el segoviano Juan de Grijalva —demasiado rígido en el cumplimiento de las órdenes escritas—, e invitó a tomar parte en la misma «a su deudo» Bernal Díaz, no siendo segura la participación de éste en la misma».

---

## CONQUISTADOR Y ENCOMENDERO EN MEXICO

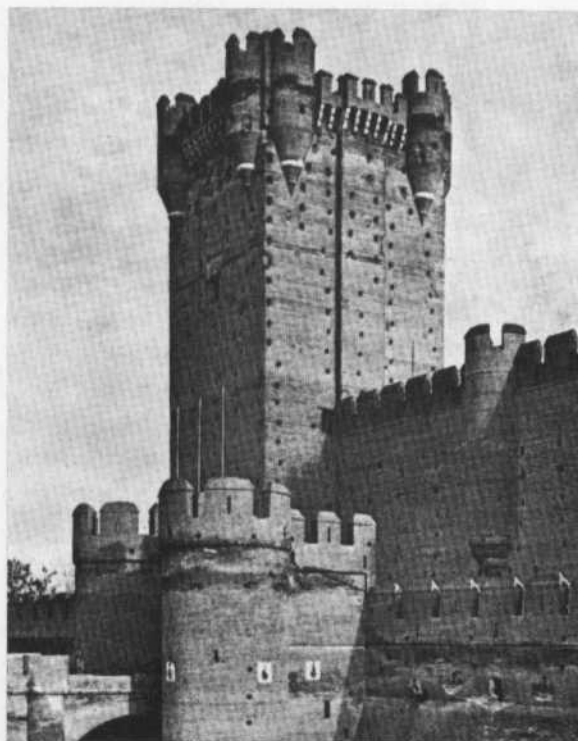
---

Bernal Díaz acompañó a Hernán Cortés en sus campañas iniciales para la conquista de México, y entró con él en la capital. Combatió en las duras jornadas de México de 1520 y 1521. No participó en las expediciones colonizadoras interiores, pero sí intervino contra su paisano Narváez. Huyó de México en la «Noche Triste» e intervino en toda la preparación del asedio a la capital. Narra con orgullo haberse hallado en 114 batallas, de ellas 80 en el sitio de México.

Después de participar en varias expediciones, entre otras en la de Honduras, de tan penosos resultados, solicitó como vecino de Coatzacoalcos, junto con Martín, en nombre de los pobladores, un repartimiento perpetuo que negó el factor Salazar. Ordenó romper el hierro con que se marcaba a los indios como esclavos y pidió a Ramírez de Fuenleal, presidente de la segunda Audiencia que suprimiese tal costumbre en Nueva España.



Bernal Díaz del Castillo, el cronista de Nueva España.



Castillo de la Mota de Medina del Campo.

---

## REGIDOR PERPETUO DE GUATEMALA Y ENCOMENDERO

---

Como Bernal Díaz comprobó que era imposible adquirir nuevas encomiendas en Indias, si éstas no llegaban concedidas de España, decidió trasladarse a la Península en 1540 con el fin de compensar sobradamente las pérdidas en Tabasco y Chiapas. Resultado de este viaje y aunque con retraso, se le encomendaron los pueblos indios de Sacatepequez, Joanagazapa y Mistán.

En 1542 se avecinda en Guatemala y en 1549 ya se halla plenamente integrado en la misma. Se casa con Teresa Becerra, de cuyo matrimonio les vivieron nueve hijos (seis varones y tres hembras). Teresa Becerra, hija del conquistador Bartolomé Becerra, mujer moza y viuda según cuentan los documentos, aportó una hija al matrimonio. A su vez Bernal Díaz tenía otros tres hijos, Diego, Teresa e Inés.

En 1550 viaja nuevamente a España donde asiste a la Junta de Valladolid, como conquistador más antiguo de Nueva España, y en la misma defenderá la perpetuidad de las encomiendas en América. En este viaje sólo consiguió algunas promesas que no cumplió después el presidente de la audiencia de Guatemala, el licenciado Alonso López de Cerrato, contra el que se quejará amargamente Bernal Díaz ante el Rey en los años siguientes.

Una de las promesas consistía en recibir en Guatemala los indios equivalentes a los que había perdido en México. Se le autorizaba también para que pudiese llevar de España armas, criados, mercancías y un lote de garafones, lo cual nos muestra a un Bernal ganadero, alejado un tanto de aquel carácter de soldado escritor.

Hacia 1550 Bernal Díaz era un ciudadano bien considerado en Guatemala. Buen conversador, le gustaba recordar sus antiguas hazañas. Era austero, de pocas carnes y dormía frecuentemente sobre tablas. Era buen comedor y desayunaba chocolate.

En su encomienda de Sacatepequez fundó el pueblo de San Raimundo, al que dotó de iglesia y ornamentos. En su *Historia verdadera...* Bernal Díaz repite frecuentemente las expresiones, Dios lo hizo, quiso Dios, con la ayuda de Dios, dimos gracias a Dios, etc., síntoma evidente de la confianza que tenía Bernal y sus compañeros de la gesta indiana de contar con el apoyo de Dios en sus acciones conquistadoras.

Desde 1552 Bernal Díaz del Castillo fue regidor perpetuo de Guatemala hasta 1584 que no pudo firmar, pues «ya no veía», haciéndolo en su lugar el secretario Juan de Guevara. Este año se conmemorará solemnemente en Medina del Campo el cuarto centenario de su muerte.

---

#### ESCASA FORMACION INTELECTUAL

---

La formación de Bernal Díaz debía comprender lo que en la época se denominaba como «cartilla y péñola» y hoy día



Canibales cortando miembros humanos. Cristóbal Colón estableció contacto con ellos en las Pequeñas Antillas en el segundo viaje.

leer y escribir. Medina del Campo se vanagloriaba de sus escribanos, de ahí que Isabel la Católica, según recordaban los medinenses, llegase a afirmar que desearía tener tres hijos: el uno para sucederle en sus Estados, el otro para la mitra de Toledo y el tercero para escribano de Medina. Los escribanos medinenses eran famosos por su preciosismo caligráfico y porque la intensa vida comercial de la ciudad de las ferias prometía pingües rendimientos a los que elegían aquella profesión.

Bernal Díaz reconoce su escasa formación intelectual («Perdónenme sus mercedes, que no lo sé mejor decir», pues mis palabras son «tan groseras y sin primor»), pero era un soldado de la Vieja Castilla que no se arredraba ante nada y tuvo genio suficiente para realizar su obra, aunque escribiese «agüelo» «albanires», «algüenos», «calavernas», etc. en lugar de abuelo, albañiles, halagüeños, calaveras, etcétera.

---

## BERNAL DIAZ ESCRIBE LA HISTORIA VERDADERA DE LA CONQUISTA DE LA NUEVA ESPAÑA

---

Suele afirmarse equivocadamente que la aparición del libro de López de Gómara *Historia de las Indias y conquista de México* impulsó a Bernal a escribir su *Historia verdadera...* No es cierta esta afirmación, pues antes de que aquél se publicase (1552), ya el medinés trabajaba en el suyo (1551), aunque no se publica hasta 1632. ¿Qué causas influyeron en el ánimo de Bernal Díaz para escribir la *Historia...*? Son variadas:

1) El fácil recuerdo que tenía de hechos tan meritorios.

2) Se sentía orgulloso de sus hazañas y quería hacer partícipes de las mismas a sus hijos, para que se vanagloriasen de los méritos del padre:

«Para que digan en los tiempos venideros: ESTO HIZO BERNAL DIAZ DEL CASTILLO; para que sus hijos y descendientes gocen las loas de sus heroicos hechos... como agora vemos las famas y blasones que hay de tiempos pasados de valerosos capitanes, y aun de muchos castellanos y señores de vasallos...».

3) Quería completar y redondear las probanzas de méritos que anteriormente había hecho ante el Consejo de Indias, para demostrar los méritos personales que como conquistador había alcanzado en la gesta mexicana.

4) Pretendía dar cifras reales y narrar hechos concretos de la conquista, pues se estaban según él deformando las gestas indianas y cada vez eran más agrias las tintas con las que se enjuiciaba la acción conquistadora.

5) Intentaba replicar también al cronista soriano López de Gómara, cuyos relatos ensalzaban en exceso a Hernán Cortés, olvidando la colaboración primordial que habían tenido todos los hombres que le acompañaron:



«En todas las batallas o reencuentros éramos los que sosteníamos al Cortés, y ahora nos aniquila este cronista».

6) Bernal reivindicaba para sus compañeros entre los cuales se incluye, ciertas acciones que o bien se negaban o no se les concedía la importancia que realmente tuvieron. Fue amigo de Cortés, pero intentaba realzar el protagonismo de los soldados anónimos de la conquista, dando a conocer las acciones destacadas de cada uno. Demuestra que la conquista fue una obra conjunta de los soldados y del caudillo.

Las acciones narradas comienzan en 1514 y terminan en 1568. Sin embargo el interés se centra en los hechos acaecidos entre 1517 y 1521, especialmente en los dos últimos que coinciden con la conquista de México por Cortés y sus compañeros. Pero Bernal no se quedó en la



Hernán Cortés estableciendo relaciones amistosas con los indios.

conquista, sino que siguió narrando los avances de la colonización española hasta los años en que escribía su *Historia...* Redactó 214 capítulos.

La parte más interesante de la crónica la constituyen los ciento treinta y siete capítulos que narran la epopeya de Cortés desde su designación para la conquista hasta la rendición de Coactemoc. Se nos refleja en la misma Bernal, como uno de los grandes narradores de la Historia.

---

#### CARACTERÍSTICAS DE LA HISTORIA VERDADERA...

---

Toda la obra de Bernal está presidida por la sinceridad,

«sin torcer ni a una parte ni a otra, porque la verdad es cosa bendita y sagrada, y cuanto contra ella se dijere, va maldito».

Bernal Díaz no aparece en la obra como un fanfarrón, sino como un soldado que te-

nía miedo antes de entrar en batalla, pues le «temblaba el corazón porque temía a la muerte», y se le «ponía una grima y una tristeza en el corazón y ayunaba una vez o dos».

La obra de Bernal fue escrita sin pretensiones literarias y se caracteriza por la sencillez de estilo y la vivacidad. La narración es llana, la frase corta, es el habla de Castilla-León, sin «afeiterías» ni «razones hermosadas». La descripción es penetrante y rápida dando la sensación de movimiento y claridad, y retratando muy bien el ambiente. Su extraordinaria memoria sólo tropezaba con los números, los nombres y la cronología: «Esto de los años no se me acuerda bien». Efectivamente, a veces los trastrueca.

Bernal ve a Cortés como un hombre más en múltiples episodios, por ejemplo, le acusa que en los repartos de botín, los capitanes se llevaban la parte del león, de modo especial cuando se distribuían las indias cautivas, dado que dejaban a los pobres soldados las viejas y feas:

«... y, demás desto, la noche antes cuando metimos las piezas, como he dicho, en aquella casa, habían ya escondido y tomado las mejores indias, que no pareció allí ninguna buena, y al tiempo de repartir dábanos las viejas y ruines. Y sobre esto hobo grandes murmuraciones contra Cortés y de los que mandaban hurtar y esconder las buenas indias... y que agora el pobre soldado que había echado los bofes, y estaba lleno de heridas por haber una buena india, y les había dado enaguas y camisas, habían tomado y escondido las tales indias...»

Otra crítica hace Bernal en lo relativo a robo y sexo:

«Se juntaban de quince en quince y de veinte en veinte y se andaban robando los pueblos y tomando mujeres por fuerza, y mantas y gallinas, como si estuvieran en tierras de moros, robando lo que hallaban».

---

### VALORACION DE LA HISTORIA VERDADERA... OBRA EXCEPCIONAL

---

Constituye una obra fundamental para la historia americana y española y es fuente imprescindible para el estudio de la conquista de México, debido al caudal de información que recoge. Ni a Hernán Cortés en sus magníficas *Cartas de Relación* se le concede igual autoridad y crédito que a Bernal Díaz, verdadero historiador de la conquista de México.

El autor demuestra poseer una memoria excepcional, dado que después de medio siglo recuerda no sólo los nombres de los hombres de armas de la conquista, sino también su origen, sus rasgos físicos y condiciones personales. Nos ha dejado hermosos retratos de los personajes principales de la gesta mexicana.

Hoy se valora la obra del medinés como una gran aportación bibliográfica y una creación literaria excepcional: «la más

atractiva relación que hechos reales puedan dictar» afirma Sánchez Alonso.

Donde más se ha destacado la obra de Bernal es en Guatemala y México. El mexicano Carlos Pereyra ha escrito páginas de admiración hacia la obra de Bernal Díaz. Por su parte Ramón Iglesia Parga afirma:

«No se ha hecho plena justicia a Bernal. No se ha visto lo que hay en su obra genuinamente español. No se ha valorado positivamente su realismo, que es de la cepa productora de la novela picaresca, de la pintura de Velázquez y Murillo, humano e inmortal!».



Sacrificio ritual azteca.

# JUAN JUFRE, COLONIZADOR Y CONQUISTADOR DE CHILE Y ARGENTINA

*«Yo soy conquistador poblador i sustentador de los primeros que en esta gobernación [Chile] han servido a S. M., i me he casado en esta tierra i quiero perpetuarme en ella».*

CUATRO palabras definen la actividad vital del hidalgo riosecano Juan Jufre: conquistar, poblar, labrar y encomendar. Conquistador en Chile y en la región de Cuyo (Argentina). Poblador en Santiago de Chile y en las ciudades cuyanas de Resurrección y San Juan de la Frontera (Argentina). Agricultor en sus ricas propiedades de la zona de Santiago, incrementadas con los elevados ingresos de sus numerosos indios encomendados.

La actividad pública la compatibiliza con la milicia y la agricultura. Hombre sincero, noble y fiel, el trato amable dado a los indígenas constituye un rico florón en su haber. Sus saneados ingresos le permitían organizar expediciones bélicas a su costa. Si existía una dificultad y era preciso solucionarla, Jufre era el responsable; si era necesaria una persona para un cargo de responsabilidad en el naciente Santiago, allí estaba el riosecano.

---

## UNA VIDA ENTRE LA ACTIVIDAD PUBLICA Y LA MILITAR

---

Juan Jufre, un hombre de la conquista de Chile y de la región de Cuyo (Argen-

tina), nació en Medina de Rioseco en 1518 y murió en Santiago del Nuevo Extremo (Santiago de Chile) en 1578 a los sesenta años de edad. Hijo del caballero castellano-leonés Francisco Jufre de Loaisa, y de doña Cándida de Montesa, tía carnal de la mujer del que más tarde sería gobernador de Chile y gran amigo del hidalgo Juan Jufre, el leonés Francisco de Villagra. Después de servir como paje al conde D. Pedro de Toledo, llega a Tierra Firme en 1538, de donde se dirigió al Perú.

Cuando lleva dos años de permanencia en Lima se alista en la expedición que al mando de Valdivia parte de Cuzco en 1540 para encaminarse a la conquista de Chile. Después de un año de largo peregrinaje y venciendo los frecuentes ataques araucanos, Valdivia fundó la ciudad de Santiago (12-2-1541), en cuyo acto participó el riosecano portando el estandarte real. El heroísmo de Jufre había sido recompensado con el nombramiento de capitán.

En 1544 se funda una nueva ciudad en Chile, La Serena. A ella aportará el castellano-leonés importantes servicios, sobre todo durante su reconstrucción. En este mismo año, Pedro de Valdivia, Go-



bernador y Capitán General de Nueva Extremadura (Chile), recompensó a Juan Jufré con la encomienda del cacique Tipitureo, en la provincia de Promaucaes, por los méritos adquiridos en la conquista de Chile:

«Por cuanto vos, Juan Jufré, venistes conmigo a la conquista, pacificación y población desta tierra, con vuestras armas y caballos..., a vuestra costa..., como muy buen soldado que sois... como hijodalgo...».

Cuando Gonzalo Pizarro se pone al frente de los encomenderos, Juan Jufré lucha en el ejército del Rey al lado de Valdivia en la expedición que sale de Chile para apoyar al capitán real y más tarde obispo de Palencia D. Pedro de La Gasca. Jufré peleó en la Batalla «de Xaquixaguana en contra del insurrecto» (Gonzalo Pizarro).

Santiago de Chile debe mucho al riosecano, dado que fue gobernador circunstancial de la ciudad, con frecuencia alcalde ordinario (1553, 1557, 1560 y

1568), regidor (1551, 1556 y 1573) y alférez real (1556). En 1557 por tener que ausentarse de la ciudad Francisco de Villagrá, Jufré fue nombrado por el leonés Teniente de Corregidor y Justicia mayor de Santiago.

En 1553, siendo Jufré alcalde de Santiago, envió 15 soldados en apoyo de Pedro de Valdivia, quien cayó en Tucapel con todas sus tropas en manos del caudillo indio Lautaro. A partir de ese momento, Jufré, uno de los principales capitanes de Valdivia, tendrá la responsabilidad de salvar Santiago del ataque araucano que se palpaba. Ya en 1546 Valdivia había reconocido los méritos de Jufré en la defensa y sustento de Santiago del Nuevo Extremo, pues

«... habéis hecho lo que érades obligado, como lo suelen hacer los hijodalgo é personas de nuestra profesión, é por tal sois tenido y estimado, e habéis siempre sustentado vuestra casa e persona con toda honra, é por vuestra prudencia e fidelidad...».

Vista aérea de Medina de Rioseco, patria chica de Juan Jufré.





Estatua ecuestre erigida en Santiago al conquistador de Chile.

En diciembre de 1555 Juan Jofré salió de Santiago al frente de las tropas, que llegadas del Perú con Francisco de Villagrà, debían salvar a Valdivia del difícil trance que sufría. En Mariquina derrotó a los indios araucanos que le habían tendido una emboscada. En 1559 cumplió una misión de pacificación indígena en Copiapó.

Muerto Pedro de Valdivia, comenzó la guerra por el gobierno de Chile entre Francisco de Aguirre y Francisco de Villagrà. El virrey del Perú, Andrés Hurtado de Mendoza cortó el pleito designando a su inexperto hijo D. García Hurtado de Mendoza, que envió presos a los aspirantes a Lima. Con este virrey, Jufré salió perjudicado.

Cuando en 1558 Hurtado de Mendoza fue reemplazado por Villagrà, aunque no tomó posesión hasta 1560, Juan Jufré volvió a ocupar nuevos y elevados cargos, entre otros, Teniente de Gobernador y Justicia Mayor en la provincia de los Huarpes. Como la economía de Villagrà se había diluido entre prisiones y pleitos, Jufré ayudó económicamente al nuevo gobernador para su regreso y toma de posesión en 1560.

En junio de 1563, murió el mariscal Villagrà, quien designó gobernador a su hijo Pedro de Villagrà. Jufré siguió siendo fiel al hijo del mariscal y salió en su defensa cuando en 1565 fue depuesto del

gobierno de Chile por el presidente de la Audiencia de Lima, licenciado Vaca de Castro. Este apoyo costó a Jufré veinte días de prisión que pasó en casa de Alonso de Córdoba, la cual había sido ordenada por el nuevo gobernador de Chile, Rodrigo de Quiroga.

Cuando en 1567 se nombró gobernador de Chile a Melchor Bravo de Saravia, Jufré le dio la bienvenida en nombre del cabildo santiagués y le alojó en su casa. Tres años más tarde el conquistador vallisoletano sufrió prisión por el Santo Oficio durante algunos meses en Lima, por haber defendido a su suegro de las acusaciones que le imputaba dicho Tribunal.

---

## LA FAMILIA JUFRE DE MENESES

---

Juan Jufré se casó en Sevilla el 26 de octubre de 1552 con Constanza de Meneses, hija mayor del conquistador Francisco de Aguirre, la personalidad más destacada de los que acompañaron a Valdivia en la conquista de Chile. La boda se celebró por poderes, representando al novio el general Jerónimo de Alderete.

El matrimonio fue acordado entre Juan Jufré y el padre de la novia residentes en Chile, y sin que los futuros esposos se conociesen. La voluntad de Jufré era contraer matrimonio con una de las hijas del conquistador Francisco de Aguirre, fundador de Santiago del Estero, para lo cual el poder que otorgó para el casamiento en primer lugar era para Constanza, en segundo para Isabel y en tercer lugar para Eufrasia.

Partieron Constanza de Meneses, su madre y hermanas hacia Indias, pero debido a un proceso que la Inquisición seguía a Francisco de Aguirre, tuvieron que permanecer dos años en Lima por no autorizarse su traslado a Chile. Mujer de carácter y decisión, dirigió con acierto la hacienda familiar en las largas ausencias de Juan Jufré. A la muerte de éste asumió la dirección de la numerosa familia: seis hijas (Eufrasia y Ana María profesaron en un convento) y dos hijos (uno sacerdote).

Mujer muy generosa, murió de avanzada edad en Santiago de Chile. Juan Jufre tuvo también dos hijos mestizos, Rodrigo y Francisco, que sobresalieron en el mundo de la milicia.

## JUFRE COLONO Y ENCOMENDERO

El riosecano compatibilizó el desempeño de cargos públicos con el fomento de la industria en aquellos pueblos en formación, al mismo tiempo que participa activamente en las acciones bélicas que tenían lugar. Juan Jufre, según afirma un cronista fue «uno de los guerreros más activos de la conquista» y de los que mayor capacidad demostró en sus realizaciones públicas.

En 1553 comenzó a montar un molino de dos ruedas en la ribera norte del Mapocho; instaló un astillero en el río

Maule y una fábrica de paños en su encomienda de Peteroa; trabajó el comercio marítimo con naves propias y se dedicó a la cría de ganados y a las labores agrícolas. Jufre pertenece al grupo de conquistadores de América que no cifran su éxito en la explotación de los indígenas, sino en el trabajo personal.

Juan Jufre aunque fue duro en la guerra, trató siempre con gran humanidad o los indígenas. Se oponía a la barbarie bélica y es uno de los precursores de la humanización en la guerra. Proporcionaba buen trato a los indios de sus encomiendas y tuvo que actuar de pacificador en varios intentos de levantamientos indígenas.

Los temibles araucanos contra los que Jufre luchó a lo largo de toda su vida, usaban la flecha, la lanza, la maza y la honda. De estatura mediana, vivían en una especie de ranchos, no aceptando al invasor. Se alimentaban de maíz, papa, quinoa, caza y pesca. Eran alfareros rudimentarios y sus mujeres especialistas en cestería. Se caracterizaron por su rebeldía ante el invasor.

Alonso de Ercilla recoge en sus versos de *La Araucana* a los más esforzados capitanes españoles que lucharon contra los indios chilenos entre los cuales se halla el riosecano:

«Don Miguel y don Pedro de Avendaño,  
Rodrigo de Quiroga, Aguirre, Aranda,  
Cortés y Juan Jufre con riesgo extraño  
sustentando el peso de su bando;

Juan Jufre debió proporcionar un trato correcto a los indígenas, en oposición a otros españoles que dejaron mucho que desear. No obstante, las abundantes encomiendas indias de que disponía, le permitían una vida bastante fácil. Desde 1546 conocemos por una probanza firmada por Valdivia en 1549, las ricas encomiendas indígenas de que disponía Juan Jufre, que sumaban 1.500 indios, y que se le habían concedido como remuneración a sus brillantes servicios contra los indígenas en Charcas, Copiapó, etc. y a su fidelidad y obediencia.

Portada de *La Araucana*, de Alonso de Ercilla.



## LOS JUFRE DE MEDINA DE RIOSECO POBLADORES DE LA REGION ARGENTINA DE CUYO

La región argentina de Cuyo fue descubierta por Francisco de Villagrà en mayo de 1551; en octubre del mismo año y una vez recorrido dicho territorio, el descubridor regresó a Chile. Más tarde, D. García Hurtado de Mendoza nombró por teniente y Capitán General de Cuyo al capitán Pedro del Castillo, quien pasó a dicha región con cuarenta hombres y fundó Mendoza. Al cesar aquél, Castillo regresó a España. En 1561 Francisco de Villagrà, Mariscal, Gobernador y Capitán General de las provincias de Chile y Nueva Extremadura nombró a Jufre Teniente de Gobernador y Capitán General de las provincias de Cuyo.

Con poderes oficiales y recursos propios, Jufre montó la expedición de Cuyo. Partió a comienzos de febrero de 1562 con treinta hombres, y después de pasar la cordillera, descubrir y recorrer Patagonia, entró en la provincia de Cuyo. El riosecano llevaba orden de Villagrà de fundar tres ciudades en Cuyo. La misión fue cumplida en su mayor parte, pues a finales de marzo de 1562 fundaba Resurrección, emplazamiento muy próximo al fuerte construido anteriormente por Pedro del Castillo. A mediados de junio una nueva ciudad San Juan de la Frontera había sido fundada por el vallisoletano.

La expedición pobladora de Jufre no había encontrado resistencia alguna, ni se había perdido ningún hombre en actos bélicos. Había, eso sí, acumulado múltiples sufrimientos para pasar la cordillera, atravesar pampas inhóspitas cubiertas de salitrales inmensos, careciendo de agua, vestido y alimentos, y tener los caballos agotados.

Llamado por Villagrà, que se hallaba enfermo, Jufre regresó a Chile dejando en el gobierno de Cuyo con todos los poderes a su hermano y también riosecano Diego Jufre. Aunque Juan Jufre se hizo cargo del gobierno de Santiago de Chile, conservaba al mismo tiempo el de Cuyo.

Juan Jufre regresó a Chile sin haber completado la misión fundadora que tenía encomendada, pues dejó de fundar Benavente:

«... e descubriste el valle de la Vera Cruz provincia de Córdoba donde... se ha de poblar la ciudad de Benavente...»

Luis Jufre de Meneses, hijo de Juan Jufre nació en Chile hacia 1565; ocupó destacados cargos públicos y sobresalió por su acción conquistadora. En Cuyo procedió en 1593 a trasladar algo hacia el Sur la ciudad de San Juan de la Frontera, fundada por su padre y destruida por una riada. A continuación fundó la ciudad de *San Luis de Loyola Nueva Medina de Rioseco*, «enarbolando el estandarte real con sus mismas manos, ganando y fundando dicha ciudad en nombre de S. M. y habiendo gastado su caudal y pagado los soldados españoles que lo acompañaron».

Jufre dio su nombre a la ciudad junto con el aditamento del apellido del gobernante de Chile (Martín García Oñez de Loyola), agregándole el nombre del lugar de nacimiento de su padre: Medina de Rioseco.

Indígena de los valles chilenos.



---

## CRONOLOGIA

---

1502. Ponce de León se traslada a Indias.  
1504. Interviene Ponce en la guerra del Higüey.  
1507. Primer viaje de Ponce a la isla de San Juan.  
1509. Ponce se traslada con la familia a San Juan. Pánfilo de Narváez conquistador en Jamaica.  
1510. Ponce de León gobernador de la isla de San Juan.  
1511. Ponce hace frente a una rebelión india y cesa en el gobierno de la isla de San Juan.  
1513. Ponce realiza el viaje descubridor de Florida. Narváez interviene en la conquista de Cuba.  
1514. Ponce viaja a España y se le nombra Adelantado de Florida. Parte a Indias Bernal Díaz del Castillo.  
1515. Ponce viaja a España y sale para Indias con la Armada contra los caribes.  
1517. Bernal participa en la expedición de Francisco Hernández de Córdoba.  
1518. Nace Juan Jufré en Medina de Rioseco. Narváez llega a España de procurador por Diego Velázquez.  
1519-21. Bernal Díaz interviene como soldado en la conquista de México.  
1520. Narváez capitanea la armada contra Cortés a México.  
1521. Ponce dirige la expedición pobladora de Florida, donde muere.
1523. Bernal interviene en la campaña pacificadora de Chiapas.  
1527. Sale Narváez de Sanlúcar con la expedición pobladora de Florida.  
1528. Sale de Cuba la expedición de Narváez hacia Florida, donde muere.  
1538. Jufré llega a Indias.  
1540. Jufré sale para la conquista de Chile. Viaja a España Bernal Díaz.  
1541. Jufré porta el estandarte real en la fundación de Santiago de Chile.  
1542. Bernal se avecinda en Guatemala.  
1547-48. Jufré interviene en la guerra de Xaquixaguana.  
1550. Bernal viaja a España e interviene en la Junta de Valladolid.  
1551. Bernal comienza a escribir la *Historia verdadera...*  
1552. Bernal regidor perpetuo de Guatemala.  
1553. Jufré alcalde de Santiago.  
1557. Jufré teniente de corregidor en Santiago.  
1559. Jufré interviene en una misión pacificadora en Copiapó.  
1562. Jufré realiza la expedición conquistadora de Cuyo y funda las villas de Resurrección y San Juan de la Frontera.  
1578. Muere Jufré en Santiago.  
1584. Muere Bernal Díaz en Guatemala.

---

## BIBLIOGRAFIA

---

- GOODWYN, Frank: *Pánfilo de Narváez a character study...* «Hispanic American Historical Review», 1949, tomo 1, pp. 150 y sigtes.
- MORALES PADRON, Francisco: *Conquistadores españoles en Estados Unidos*. N<sup>o</sup> 213 de Temas Españoles, Madrid, 1959.
- NUÑEZ CABEZA DE VACA, Alvar: *Naufragios y comentarios*. Madrid, Espasa Calpe, 1944.
- ALTOLAGUIRRE Y DUVALE, Angel de: *Descubrimiento y conquista de México*. Tomo VII de Historia de América y de los pueblos americanos, dirigida por Antonio Ballesteros y Beretta. Madrid, Salvat Editores S. A., 1954.
- BARREIRO MEIRO, Roberto: *Sobre Ponce de León, Puerto Rico y México*. Madrid, Instituto Histórico de la Marina, 1975.
- MURGA SANZ, Vicente: *Juan Ponce de León*. Editorial Universitaria, Universidad de Puerto Rico, 1971.
- BALLESTEROS GAIBROIS, Manuel: *La idea colonial de Ponce de León*. Instituto de Cultura Puertorriqueña, San Juan de Puerto Rico, 1960.
- MARREIRO, Levi: *Cuba: economía y sociedad*. Puerto Rico, Editorial San Juan, 1972.
- VIÑAS, David: *México y Cortés*. Madrid, Editorial Hernando, 1978.
- MAJO FRAMIS, R.: *Vidas de navegantes, conquistadores y colonizadores españoles de los siglos XVI, XVII y XVIII*. Tomos I, II y III. Madrid, Aguilar, 1954, 1956 y 1957.
- GUERRERO, César H.: *Juan Jufré y la conquista de Cuyo*. San Juan, 1962.
- DIÁZ DEL CASTILLO, Bernal: *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Prólogo de Carlos Pereyra. Madrid, Espasa-Calpe, Colección Austral n<sup>o</sup> 1.274, 1975.
- ESTEVE BARBA, Francisco: *Historiografía india*. Madrid, Ed. Gredos, 1964.
- SAENZ DE SANTAMARIA, Carmelo: *Introducción crítica a la Historia verdadera de Bernal Díaz del Castillo*. «Revista de Indias» (Madrid), nros. 105-106 (1966), pp. 323-465.
- IGLESIA PARGA, Ramón: *Bernal Díaz del Castillo y el populismo en la Historiografía española*. XXVI Congreso Internacional de Americanistas (Madrid), 1948, tomo II, pp. 148-153.
- CARREÑO, Alberto María: *Bernal Díaz del Castillo, descubridor, conquistador y cronista*. México, 1945.
- HIDALGO, Jacinto: *El ideario de Bernal Díaz*. «Revista de Indias» (Madrid), nros. 31 y 32 (1948), pp. 505-536.
- LORENZO SANZ, Eufemio: *Los indios de Nueva España y su pugna con las pretensiones encomenderas en la época de los Comisarios*. Valladolid, 1978.
- LORENZO SANZ, Eufemio: *El mestizaje en Hispanoamérica*. «Cuadernos de Investigación Histórica» (Madrid), n<sup>o</sup> 4 (1980).
- *Historia General de España y América*. Tomo VII: *Descubrimiento y fundación de los reinos ultramarinos*. Edit. Rialp, Madrid, 1982.



# Vallisoletanos

Una colección de  
**SEMBLANZAS**  
**BIOGRAFICAS** de los  
personajes más célebres  
y populares del ayer y hoy  
de la historia de Valladolid.

La paginación de esta BIOGRAFIA no es correlativa con la anterior (Anselmo Miguel Nieto), sino que corresponde a la que llevará en la encuadernación del tercer volumen de la Colección, dentro del capítulo PERSONAJES HISTORICOS. Los cuatro grandes bloques o capítulos en que se agruparán los personajes son:

- I. Escritores.
- II. Artes Plásticas y Música.
- III. Personajes históricos.
- IV. Mundo del Espectáculo y Deportes.

EL 15 Y 30 DE CADA MES EN SU KIOSCO  
O LIBRERIA

---

## BIOGRAFIAS PUBLICADAS

---

### I VOLUMEN

1. Miguel Delibes
2. Eduardo García Benito
3. Jorge Guillén
4. Lola Herrera
5. José Zorrilla
6. Roberto Domínguez
7. San Pedro Regalado
8. Dúo Frechilla-Zuloaga
9. Miguel Iscar
10. García Lesmes
11. Real Valladolid
12. El Conde Ansúrez

### II VOLUMEN

13. Mariemma
14. Capuletti
15. Leopoldo Cano
16. Rosa Chacel
17. Joaquín Díaz
18. Felipe II
19. Berruguete
20. Juan de Juni
21. Vicente Escudero
22. Félix Antonio González
23. El Empecinado
24. Francisco Pino

### III VOLUMEN

25. Anselmo Miguel Nieto
26. Conquistadores de América

13-1



Colección de  
Semblanzas Biográficas



Editada por la  
OBRA CULTURAL  
CAJA DE AHORROS POPULAR  
DE VALLADOLID

100 pesetas